

LA HIGUERA, EL OLIVO Y LA VID

Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos. Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te irá bien. Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa.

Salmo 128:1-3

La Biblia enseña que lo sucedido a Israel en el Antiguo Testamento es ejemplo para nosotros (1 Co. 10:1-6); por ello en esos escritos vemos muchas figuras que contienen las verdades que la Iglesia necesita aprender en este tiempo.

En el Salmo 128:1 leemos que el hombre que teme a Jehová será bendecido con una esposa semejante a una vid fecunda y que sus hijos serán como plantas de olivos alrededor de la mesa. Ahora bien, el olivo representa a la Iglesia, el hombre temeroso representa a Jesucristo y la vid fecunda representa a su Esposa.

El Señor tiene una familia en la tierra a la que de alguna manera pertenecemos todos los nacidos de nuevo y por ello debemos saber qué parentesco nos une a Él (Ef. 3:15).

Ahora bien, sabemos que el Señor nos enseña los asuntos espirituales a través de cosas terrenales (Sal. 78:12; Jn. 3:11-12); por ejemplo, utiliza plantas para explicarnos cómo Israel fue suspendido de su trato y cómo a la gentilidad se le dio la oportunidad para formar parte de su familia.

1. LA HIGUERA, Mateo 24:32-33

Bíblicamente la higuera representa a la nación de Israel, a los descendientes naturales de Abraham, por eso el Señor Jesús explicó que cuando la rama de la higuera está tierna y da hojas, el verano está cerca; pues se refirió al tiempo profético cuando de nuevo se iniciará el trato divino con Israel.

a. La adopción, la gloria, los pacto, la ley, el culto; Romanos 9:4-6

Los judíos confiaron en que descendían de Abraham y que de ellos era la adopción, la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto, las promesas, los patriarcas y de quienes en la carne vino el Señor Jesús (Ro. 9:4-6), pero como no conocieron el tiempo de su visitación al Hijo de Dios (Lc. 19:43-44).

b. Se acercaban al Dios verdadero a través de Israel, Mateo 23:15

En el Antiguo Testamento todas las personas que deseaban buscar al único y verdadero Dios tenían que hacerlo a través de la nación de Israel y debían convertirse en prosélitos, como Nicolás y Cornelio (Hch. 6:5; 10:1-2).

c. El Señor vino a la casa de Israel y ellos lo rechazaron, Mateo 15:22-24; Juan 1:11

Leemos en los Evangelios que cuando la mujer cananea le pidió a Jesús que sanara a su hija, Él le respondió que había sido enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt. 15:22-24); sin embargo, ellos no le recibieron, sino que lo rechazaron (Jn. 1:11).

El Señor Jesús esperó frutos dignos de arrepentimiento de parte de Israel, pero ellos no lo produjeron sino que solo aparentaron tenerlos (Mt. 3:7-10; Lc. 13:6-9; Mt. 21:17-19).

d. La casa de Israel quedó desierta, Lucas 13:34-35

El Señor siempre envió sus mensajeros y profetas a Israel para hacerlos volver a Él, pero ellos no los escucharon sino que los apedreaban y los mataban; incluso rechazaron y mataron a su Hijo, por lo que la casa de Israel fue dejada desierta (Lc. 13:34-35).

Cuando Israel rechazó al Mesías, el Hijo de Dios, Jesús; fueron parcialmente endurecidos y se abrió la puerta de salvación para los gentiles (Ro. 11:25), por lo que a partir y a través del sacrificio de Jesús todas las personas de todas las

naciones pueden invocar y acercarse al Dios único y verdadero a través de su Hijo.

Cuando Jesús vio a Natanael, le dijo que era un verdadero israelita, que lo había visto debajo de la higuera y que en adelante vería el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y descender sobre Él (Jn. 1:48); con esto Jesús mostró que a partir de ese tiempo ya no era a través del judaísmo que la humanidad podía acercarse al Padre, sino a través de Él, para formar parte de la nueva entidad llamada la Iglesia, el Israel de Dios.

e. Dios no ha desechado a Israel, Romanos 11:1-8

El Señor no ha desechado a la nación de Israel, sino que nuevamente tratará con ellos durante una semana de siete años, para cumplir en ellos, a través de Jesucristo, las profecías y promesas que Él les ha dado.

2. EL OLIVO, Romanos 11: 17-24

Bíblicamente el olivo representa a la Iglesia de Cristo, que es el Israel espiritual, el Israel de Dios; por eso el apóstol Pablo utiliza el ejemplo del olivo para explicar cómo cuando el Señor nos hizo nacer de arriba fuimos quitados del olivo silvestre y somos injertados en el olivo natural. (Jn. 1:12).

a. Alejados de las promesas, Efesios 2:11-12

Antes del nuevo nacimiento estábamos muertos en nuestros delitos y pecados, sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel, ajenos a los pactos y a las promesas, sin esperanza y sin Dios.

b. De dos pueblos hizo uno, Efesios 2:13

Por medio del sacrificio de Jesucristo hemos sido hechos cercanos al Padre, pues el Padre derribó la pared intermedia y de dos pueblos hizo uno nuevo; es decir, que de los que nacen de nuevo de la nación de Israel y de los gentiles, hizo un nuevo pueblo. (Ef. 2:14-18).

c. Israel de Dios, Gálatas 6:15-16

La Biblia enseña que ni la circuncisión, ni la incircuncisión valen nada; es decir que ni el judaísmo, ni lo gentil valen nada; sino la nueva creación que Dios forma en las personas a partir del nuevo nacimiento, para formar la nueva nación que es el Israel de Dios.

d. Descendientes espirituales de Abraham, Romanos 9:6

En Romanos nueve vemos que no todos los descendientes naturales de Israel forman parte del Israel de Dios, ni por ser descendientes naturales de Abraham; sino que son los descendientes de Abraham por la fe los que forman parte del Israel de Dios. (Gá. 3:6-8).

e. Traspasados de la higuera al olivo, Hechos 6:7-8

La Iglesia del Señor inició solamente con israelitas, quienes fueron quitadas de la higuera para ser injertadas en el olivo; es decir que siendo israelitas nacionales experimentaron el nuevo nacimiento y por ello fueron trasladados a la iglesia.

3. LA VID, Salmo 128:3; Juan 11:1-5

El Salmo 128 explica que la vid representa a la Esposa del Cordero, es decir al grupo de cristianos que serán arrebatados en la Parusia del Señor Jesús (1 Ts. 4:17), quienes siendo parte del olivo avanzaron espiritualmente para ser parte de la vid.

Asimismo, recordemos que Jesucristo es la vid verdadera y en Él, los cristianos que forman parte de su Novia, también son la vid. (Ef. 5:31-32)

Todos los nacidos de nuevo formamos la Iglesia de Jesucristo, pero necesitamos avanzar para ser parte del olivo; como lo expresó el apóstol Pablo "*prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús*" (Fil. 3:14 LBLA)

Veamos algunas de las características de la Esposa del Cordero:

a. Tiene Gozo

El fruto de la vid es la uva, y de las uvas se produce el vino, que representa el gozo.

Cuando los árboles del campo le preguntaron a la vid si quería reinar sobre ellos, ella rechazó la oferta porque no quería dejar de dar vino que alegra a Dios y a los hombres (Jue. 9:12-13).

Esto nos enseña que la Esposa del Cordero fluye en el gozo del Señor; algunas manifestaciones son el gozo de la salvación que produce alabanza con júbilo, danza, algarabía, aplaudir, etc.

b. Soporta la poda, Juan 15:2

Podar es cortar las ramas inútiles con el fin de que las productivas lleven más y mejor fruto.

Para producir fruto, el Padre cava la tierra, quita las piedras, planta vides escogidas y las poda (Is. 5:1-2), pero si no se poda, es símbolo de castigo porque le quitan el vallado, es consumida, derriban su muro, es hollada, queda desolada, no es podada, ni labrada, le crecen espinos y no derraman lluvia sobre ella. (Is. 5:5-6).

c. Produce frutos, Juan 15:4

La vid produce frutos; por ejemplo de arrepentimiento (Mt. 3:8), del Espíritu (Gá. 5:22:23; Ef. 5:9), apacibles de justicia (He. 12:11; Fil. 11:1) y fruto de labios que confiesa su nombre (He. 13:15).

d. Permanece en Jesucristo, Juan 15:5-10

El cristiano que forma parte de la vid permanece en Jesucristo y da fruto, a pesar del sufrimiento de la poda, da mucho fruto para el Señor.

Permanecer en la vid, es ser discípulo de Jesucristo, es permanecer en la Palabra y permanecer en el amor de Dios.

La higuera representa al Israel nacional y está formado por todos los descendientes naturales de Abraham; el olivo representa a la Iglesia de Cristo, que es el Israel de Dios, y está formado por todos aquellos, ya sea israelitas o gentiles, que experimentan el nuevo nacimiento y la vid representa a la Esposa del Cordero que está formada por todos aquellos cristianos que avanzaron de olivo a vid y están profundamente enamorados de Jesucristo y se preparan para el encuentro con Él.

Iglesia de Cristo
Ebenezer Villa Nueva
Ministerios Ebenezer

EbenezerVillaNueva.org
correo@EbenezerVillaNueva.org
[@EbenezerVN - f/EbenezerVN](https://www.facebook.com/EbenezerVN)